

SALGADO Y BONO: “CUENTAME COMO ENGAÑAMOS A LOS ESPAÑOLES”
el **Gómez Parra**

Rafa

Si los historiadores contasen de verdad los hechos y no hicieran un panegírico de los reyes, presidentes, obispos, banqueros, bufones y periodistas oficiales, remarcarían los bajos instintos de los triunfadores como el motor fundamental de la historia. Verbigracia: el primer duque de Alba tuvo que matar a su padre y a sus hermanos para conseguir sus riquezas –aparte de otras decenas de muertos anónimos que no tienen la más mínima importancia histórica-, o el rey Juan Carlos tuvo que abominar de su padre ante Franco para poder acceder al trono que le adjudicó el dictador. El poder en sí mismo es un bajo instinto que los historiadores adornan con miles de flores, que sólo ellos pueden ver: los genocidios se convierten en grandes batallas contra enemigos poderosísimos y las torturas, un ejercicio más de reyes justicieros.



Algo de eso dirán los anales cuando se hable de la época Zapatero. No incluirán, en cambio, esta conversación entre la vicepresidenta segunda del político leonés, Elena Salgado, y el presidente del Congreso, José Bono, en el hotel Ritz de Madrid –el mismo donde están despidiendo sin piedad a los trabajadores- y en el que sólo hace falta mirarlos a los ojos y a los labios para saber que están intercambiando sugerencias sobre la forma en que van a engañar a los españoles para que sean ellos los que paguen la crisis financiera de los

banqueros codiciosos –o simplemente ladrones impunes- y en el más corto espacio de tiempo posible puedan volver a las andadas y, de nuevo, a llevarse los dineros en sacos –o en su tarjeta electrónica- a casa.

José Bono: Se os está viendo demasiado el plumero con los bancos y ¡ encima ese Botín alardeando de su amistad con Zapatero!

Elena Salgado: Si, ya lo sé, pero es que son insaciables, lo quieren todo y si no se lo damos, se cae el sistema. Es el chantaje de siempre –dice Bono, torciendo el gesto- a mis amigos constructores les tienen cogidos por los huevos, que diría Trillo.

El otro día alguien, en el Consejo de Ministros, aludió a la posibilidad de hacer un banco público para competir con los banqueros y a José Luis se le pusieron los pelos de punta, porque dijo que si Botín se enteraba de esa propuesta, la bronca se iba a escuchar en Sebastopol.

Si aquí hacemos lo de Estados Unidos y juzgamos a un banquero o a un broker de la bolsa nos montan un golpe de estado, que no es broma.

Por ahora no hay problemas y la gente parece muy tranquila –**la ministra de Economía habla casi como un susurro-**

, pero es que esta crisis le va a costar a cada español muchos miles de euros, hasta que los banqueros cierren sus agujeros negro

.Y tan negros, porque nadie sabe lo que se han llevado –

concluye Bono

- así que suerte y dale una vuelta más de tuerca a los ciudadanos que lo aguantan todo, como en el silencio de los corderos.